

SE DERRUMBA

el sistema interamericano

Los más diversos comentarios sugiere la Conferencia "informal" de Cancilleres Americanos que se ha estado celebrando en Washington en estos días. Pero quizá el más importante es que la conferencia es un presagio del estado de crisis y bancarrota a que ha llevado Estados Unidos el llamado sistema interamericano, creado como una de las principales palancas de su política exterior por la propia diplomacia yanqui desde hace cincuenta años.

El "Herald Tribune" editorializó el primero de octubre diciendo: "el cambio básico en la naturaleza del problema cubano confronta a la Organización de Estados Americanos con su prueba más severa desde que fue establecida". Luego agrega: "Durante los últimos ocho meses desde la conferencia de Punta del Este, la Casa Blanca y el Departamento de Estado no han logrado producir una sola idea o iniciativa original al tratar con las repúblicas americanas sobre el asunto cubano..."

Finalmente el editorial expresa: "En la conferencia del martes (se refiere al martes 2 de octubre) algunos de los cancilleres más importantes del Hemisferio brillaron por su ausencia. El Canciller de México tiene una buena coartada. Parte con su Presidente para efectuar una jira por el Lejano Oriente.

El Canciller de Brasil también tiene un buen pretexto. Tiene simultáneamente el cargo de Primer Ministro y no puede dejar el país en las vísperas de importantes elecciones parlamentarias.

Argentina tiene el mejor pretexto de los tres. Como resultado del reciente golpe militar, carece aún de Canciller".

Pero la ausencia misma de los cancilleres de los tres países más grandes e importantes del Continente, grave por sí sola, no refleja toda la profundidad de la crisis que experimenta el sistema interamericano y con él toda la política exterior de los Estados Unidos. Deben tenerse en cuenta otros factores para juzgar la situación más a cabalidad.

Abocado de antemano al fracaso de la Conferencia, el Departamento de Estado maniobró para utilizar a Panamá como pata de gato para "sacar las castañas del fuego" y puso a uno de los ministros de su Gobierno a patrocinar la idea de la creación de una "OTAN del Caribe". Pero bajo la presión de la opinión pública, el Gobierno de

Chiari se vió obligado a desautorizar a su Ministro y el de Costa Rica se apresuró, como era su deber y la conveniencia del país, a declararse en contra del proyecto. Costa Rica comenzó a poner énfasis, para defender su actitud, en la propia declaración de Dean Rusk, de que "Cuba no constituye una amenaza militar de TIPO OFENSIVO en la actualidad".

Desde el Canadá don Daniel Oduber transmitió una declaración oficial sobre política exterior en que, aunque propone una serie de medidas lesivas a la soberanía nacional y a sus instituciones democráticas, prácticamente se opone al llamado "Pacto del Caribe" y a una acción agresiva de tipo militar contra Cuba.

Surge luego una maniobra, esta vez tratando el Departamento de Estado de utilizar a Costa Rica como pata de gato. Un despacho de la United Press International atribuye al Presidente Orlich el haber ofrecido nuestro país como "sede para una conferencia para la creación de la OTAN del Caribe". El despacho agrega que la oferta de Costa Rica "se interpreta como un decidido respaldo a la idea sobre la necesidad de una concentración de esfuerzos colectivos en Centro América para neutralizar el creciente poder militar castrista".

El Gobierno de Costa Rica desmintió el infundio de la United Press pero la maniobra siguió adelante y se atribuyeron a nuestro Presidente declaraciones en favor del plan para crear la "OTAN del Caribe". Así la situación, el señor Presidente Orlich sale de nuevo al paso del infundio y hace declaraciones a la prensa nacional (diario del martes) en que anuncia una conferencia de prensa para "**desmentir en su totalidad**" la información que le atribuye haber dado declaraciones que no son ciertas. En la nota informativa de "La Nación" se agrega textualmente: "Indican esas fuentes (se refiere a las oficiales) que mal podría Costa Rica auspiciar una conferencia de tal índole cuando aquí no hay ejército y vivimos un régimen civil. Además, por tradición, agregaron esas fuentes, Costa Rica **SE HA MANTENIDO AL MARGEN DE MOVIMIENTOS MILITARES**".

En "La Nación" del miércoles se aclaran más las cosas, pero no totalmente. Pues mientras el señor Orlich se pronuncia de nuevo contra la idea de una "OTAN del Caribe", apoya en cambio "toda acción inter-

nacional contra el actual gobierno cubano". Al mismo tiempo Oduber proponía en la "reunión informal" de cancilleres una "REUNION FORMAL HEMISFERICA".

Antes, el mismo don Daniel Oduber había propuesto una reunión de "ministros del Interior y Seguridad Pública de los países americanos con el propósito de establecer las bases de la necesitada coordinación en ambos extremos: el de la información de las actividades comunistas y el del patrullaje costero".

Todo indica que el Gobierno de Costa Rica, como todos los gobiernos del Caribe, hacen frente a una tremenda presión del Departamento de Estado, en que se ponen en juego toda clase de recursos, incluso utilizar las agencias noticiosas para transmitir despachos atribuyéndoselos a los presidentes y ministros, sin que éstos hayan expresado una sola palabra.

La declaración oficial de que Costa Rica respaldará "toda acción hemisférica contra Cuba", es en extremo peligrosa. Es posible que los personeros del Gobierno estén pensando que ninguna acción hemisférica que signifique la guerra puede surgir existiendo una decidida oposición de gobiernos como los de México, Brasil, Argentina, Bolivia y probablemente, otros más. Pero nosotros estimamos que es un juego peligroso que Costa Rica se comprometa de antemano a endosar "cualquier acción hemisférica contra Cuba", pues puede verse en la situación de un acuerdo de simple "mayoría", adoptado por la OEA.

Hay cierta imprecisión en cuanto a la cuestión cardinal de que Costa Rica se opone a toda acción militar contra Cuba. Y hay debilidad al respaldar medidas de bloqueo económico, que lesionan la soberanía nacional y que comprometen al Gobierno a mutilar los derechos ciudadanos. Costa Rica tiene un régimen constitucional. Su Carta Magna no es letra muerta, como en otros países. Costa Rica no puede asumir compromisos que obliguen al Gobierno a faltar al juramento que hizo de "respetar y hacer respetar" la Constitución. Por lo demás, el señor Presidente sabe bien que ningún patrullaje es necesario para proteger nuestras costas, pues jamás Cuba ha pensado ni pensará invadir nuestro país. Tampoco tiene el Gobierno por qué comprometerse a restringir o vigilar los viajes a Cuba. La Constitución Política de la República garantiza a todos sus ciudadanos el derecho de entrar y salir del país cuando les plazca.